

Cuándo tendrán agua los barrios del Sur?

El problema de la falta de agua en los barrios del Sur de San José es pavoroso. No nos explicamos como hasta ahora la Secretaría de Salubridad no le ha dado preferencia especial a este problema que está afectando directamente no solo la salud de esas pobres gentes, sino que es

Podremos votar...

(Viene de la página Primera)

urgentes e imperiosas, hacer todo lo humanamente posible porque la situación cambie, porque las mujeres se capaciten para votar, tanto en el sentido de llenar las formalidades de su inscripción en el padrón electoral, como en el sentido de adquirir conciencia de por qué y por quien hay que votar.

Una cosa es clara. Las mujeres debemos votar por la paz. Ningún candidato partidario de la guerra deberá recibir el voto de las mujeres responsables de nuestro país. Debemos votar por la democracia, no por esa democracia suigéneris que se han fabricado los millonarios yanquis para explotar y oprimir a otros pueblos, además del suyo, sino por la verdadera democracia, la que significa libertad para los obreros, los campesinos, y el pueblo en general.

Actualmente hay democracia en Costa Rica sólo para unos cuantos privilegiados, como apetece a los amos yanquis de nuestros mandatarios. Las mujeres debemos utilizar nuestros votos mañana para ayudar a restaurar la libertad para el pueblo. Además, debemos votar por el pan, es decir, por el abaratamiento de la vida y, más altos salarios para los trabajadores.

Finalmente, las mujeres debemos votar contra el imperialismo, es decir, porque nuestro país conquistó su verdadera independencia, porque cese esa odiosa sujeción a los mandatos de Washington, porque la política exterior de nuestro Gobierno la marque su propia cancillería y porque el petróleo, los bananos y la electricidad que produzca Costa Rica, sean para los costarricenses.

Para llenar las formalidades legales, para ejercitar el sufragio debemos ponernos ahora mismo a trabajar en dos sentidos: por una parte, inscribirnos nosotras mismas, por otra, ayudar a inscribirse a nuestras compañeras. También debemos insistir en presionar al Gobierno en que de facilidades a las mujeres del pueblo para que se inscriban. Debemos decirle sin rodeos que el derecho que se nos ha concedido de poco sirve si el Estado no cumple su deber de ayudarnos a empadronarnos y que somos tantas, que esa labor no se podrá hacer si se espera a que se entre en el período electoral propiamente dicho. una amenaza constante contra la higiene

y la salud de todos los habitantes de la capital. Todas las mujeres de esos barrios protestan y reclaman de la Municipalidad atención a este problema del agua; las pobres mujeres que viven en esos barrios tienen que hacer milagros para conseguir unos cuantos tarros de agua para los menesteres más indispensables de la casa; los niños andan sucios, sin poderlos bañar y unos y otros

Por qué no se emitió

(Viene de la página Primera)

que al impedir que se ponga coto a una injusticia que no tiene parangón en nuestra historia, está manteniendo en nuestro organismo social un foco infeccioso que a la larga puede convertirse en enfermedad muy grave.

Nosotros creemos que lo que procede es que se inicie una verdadera acción popular en favor de la anarquía, capaz de neutralizar la influencia de Figueres en el Gobierno.

Ahora como en tiempos

(Viene de la página Primera)

ción criolla, tienen órdenes yanquis de perseguir y tratar de amedrentar por la fuerza, a los ciudadanos que dentro del marco de la ley y de la constitución, ejercen el derecho de poner su conciencia del lado de la paz, del lado de los supremos intereses de la humanidad y de la civilización. Pero si estos caballeros nazis, tienen ahora la fuerza en sus manos para tratar de detener el movimiento popular de los Partidarios de la Paz, nosotras, mujeres defensoras de esa gran causa, tenemos de nuestro lado el porvenir del mundo, que son nuestros hijos, a quienes tenemos que rescatar cueste lo que cueste, de los horrores de una tercera guerra mundial; y no habrá fuerza capaz de detenernos en nuestro empeño, porque al defender la paz, estamos defendiendo nuestra propia vida, nuestros hogares, nuestros hijos. Mas que a la Guardia Civil, mas que la cárcel, más que a todas las persecuciones juntas, tenemos horror al desastre, a la muerte, a la devastación que significan los bombardeos de las ciudades abiertas, al arrasamiento de nuestros hogares de nuestros campos, de nuestros hijos. Y por eso no preguntamos si es prohibido recoger firmas en defensa de la paz; las recogeremos a como haya lugar porque nuestra conciencia nos impone este supremo deber, en la gran cruzada que están librando todos los pueblos del mundo que opondrán la fuerza de su conciencia contra los dolores del imperialismo yanqui y contra el falso poderío de la bomba atómica.

vecinos se disputan cualquier chorrito de agua.

Siendo este el más grave problema que soportan los vecinos de los barrios del Sur, es necesario organizar la acción común de todos, para hacer un frente único en esos barrios que exija a la Municipalidad, a la Secretaría de Salubridad más interés y atención para la higiene de esos sectores que son los más poblados y los más pobres de San José.

No nos explicamos como se ha dado tanta atención al arreglo de los parques y en cambio parece que a los encargados de la Salubridad no les importan los mosqueros y zancuderos que se levantan en esos pobres vecindarios.

Les toca, pues a los maestros, a los vecinos, a los deportistas, a la Junta Progresista, a todos, unirse sólidamente para pedir a los señores municipales atención a estos barrios.

Si los impuestos municipales han subido en tres veces, justo es que esos dineros se ocupen en atender los problemas más urgentes que sufre la población pobre de la capital.

Apoyamos el Comité popular de Lucha contra el alto costo de vida

La prensa de estos días ha informado de la integración de un Comité Popular de lucha contra la carestía de la vida, presidido por el gran ciudadano Dr. Ovaras.

Según noticias parece que las actividades de ese Comité se encaminan en el sentido de orientar la lucha popular contra la gran burocracia del gobierno, contra los altos precios de los artículos de primera necesidad y contra los recargos cambiarios que tanto sacrificio le han costado al pueblo. Estos y muchos otros asuntos de verdadero interés para el pueblo, abordará este Comité Popular. LA UNION DE MUJERES CARMEN LYRA, considera su deber dar todo el apoyo a ese comité, para lo cual hace por este medio un llamamiento a todas las mujeres del pueblo a quienes corresponde de primeras apoyar todo movimiento de unidad nacional, que sirva para reclamar al gobierno las medidas urgentes y necesarias que pongan término a la especulación, a la carestía de la vida y a tantos otros problemas nacionales.

La Unión de Mujeres Carmen Lyra,

es la auténtica organización femenina, defensora de los derechos de la mujer trabajadora. Ingrese Ud. a nuestro movimiento que necesita del concurso de todas las mujeres trabajadoras: obreras, campesinas, amas de casa, maestras y estudiantes para levantar la gran fuerza organizada de todas las mujeres que aspiramos a crear una patria libre y soberana.